



## «Bienaventurados los misericordiosos»

**Nosotros, los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS)**, queremos compartir con todas las personas de buena voluntad nuestro renovado compromiso de fe. En unión con el Papa Francisco, en este **Año Jubilar de la Misericordia**, estamos dispuestos a fortalecer las raíces de nuestra fe, fundadas en el evangelio de Jesucristo. El carisma de Don Bosco es la vía a través de la cual estas raíces brotan y florecen.

**Reconocemos los signos de la misericordia de Dios** que tocan constantemente nuestras vidas. Experimentamos la misericordia en nuestras familias y a través de aquellos que cuidan de nosotros; cuando celebramos los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación; cuando somos escuchados y recibimos orientación para nuestras vidas; cuando vivimos y compartimos nuestra vida cotidiana con otros hermanos y hermanas de diferentes religiones y creencias. Nos sentimos también bendecidos por la misericordia de Dios cuando las personas nos acompañan con su oración; cuando somos incondicionalmente amados por nuestros padres; cuando aquellos que se encuentran a nuestro alrededor son pacientes a pesar de nuestros errores; cuando muchas personas, jóvenes y adultos, nos acogen en sus hogares y en sus corazones.

A la vez, **somos conscientes de los desafíos** que tenemos que enfrentar. En muchas de nuestras sociedades, progresivamente marcadas por el individualismo y la secularización, donde la búsqueda del éxito, la riqueza y el poder es representada en forma prominente, nos sentimos desafiados a conservar y a testimoniar los valores cristianos del amor, del perdón y de la misericordia. Somos conscientes de que la llamada a ser misericordiosos y a perdonar es desafiada por el prejuicio, la negatividad, la injusticia y el criticismo de la sociedad en general, a veces incluso por los mismos jóvenes. La violencia, especialmente aquella practicada en nombre de la religión, debilita aún más la profecía de la caridad y de la misericordia, al mismo tiempo que hace difícil dar voz al mensaje del Evangelio sobre el perdón y la compasión.

Sentimos y estamos convencidos de la necesidad de permitir que el espíritu de perdón crezca en nuestros corazones, superando las barreras, favoreciendo la cultura del encuentro y de la esperanza. Todo esto necesita fundamentarse y nutrirse en una renovada experiencia de Jesucristo en nuestras vidas. Sólo desde una **experiencia centrada en Cristo** podemos enfrentar el desafío de salir de nuestra zona de bienestar, actuando

nuevos modos de pensar inspirados por el Evangelio, construyendo puentes de paz y de fraternidad. Sólo desde este espacio sagrado de significado, podemos superar el poder del temor y la falta de coraje. Esta vía es un desafío que, una vez aceptado, nos ayudará a compartir con otros aquello que ha florecido dentro de nuestros corazones.

Por ello, como miembros del MJS, **guiados por la espiritualidad juvenil salesiana, nos comprometemos a responder** a los desafíos del Evangelio, que nos es ofrecido hoy a través del llamado del papa Francisco.

Nos comprometemos a recibir la misericordia de Dios para cada uno de nosotros como un don, viviéndola cada día con **alegría y optimismo**. La misericordia de Dios se convierte día a día en la fuente de nuestra esperanza y en una experiencia compartida con otros jóvenes.

Nos comprometemos en nuestros grupos y asociaciones a **reforzar los momentos de crecimiento espiritual**, que nos ayudan a ver a los demás con los ojos de Dios. Los momentos espirituales, como **la oración, la contemplación de la Palabra, la adoración silenciosa**, dan razón de nuestra fe, nos ayudan a superar los temores y suscitan en nosotros la creatividad pastoral para dar voz a los jóvenes.

Nos comprometemos a vivir la **misericordia en nuestro compromiso pastoral**, especialmente acogiendo al extranjero, ayudando a los jóvenes en dificultad. Ofrecemos compasión y paciencia en nuestras experiencias educativas y pastorales hacia todos, sin distinción de credo o color, religión o creencia política.

Nos comprometemos en nuestras casas y en nuestro ministerio a fortalecer el **“espíritu de familia”**.

Oramos y nos comprometemos a que nuestras acciones y nuestras palabras ayuden a los jóvenes a experimentar un amor lleno de misericordia.

**Mensaje de los jóvenes del MJS en la JMJ de Cracovia**